

## Tiempo de compartir

De nuevo se acaba un año y empieza otro, así de sencillo, triste y cuanto menos esperanzador. Más y más gastos que se disparan estos meses con las compras de regalos, cenas, preparativos y, cómo no, con las de algunos decimos o participaciones por aquello de que la suerte nos acompañe.

Me gustaría pensar que todo esto sólo es una hermosa justificación para reunirnos con la familia y los amigos, para dejar que afloren las emociones y los sentimientos, para que se sucedan

días de buenos deseos, de recuerdos del pasado y de los seres queridos que se fueron, y por supuesto de brindis por la felicidad del futuro.

Dicen que se ha perdido el auténtico sentido de la Navidad, y digo yo, será porque queremos. Vivimos en un país moderno, en un pueblo que crece y evoluciona a un ritmo vertiginoso, disfrutamos de una situación privilegiada y no nos falta de nada, pero debemos tener presente que la realidad en otros lugares no es así de ideal. Es tiempo de compartir, de solidaridad, de acordarnos del prójimo, de los enfermos, de las personas que están solas, de los niños desprotegidos, etc. Intentemos ser un poco menos egoístas y pensar más en el mundo que nos rodea, en



todas esas situaciones que nos pillan tan lejos que parece que no están sucediendo, pero que lamentablemente existen. Espero que nadie carezca de lo necesario y que haya consuelo para todos los que viven sin él.

Es este también un tiempo para hacer el balance. Inevitablemente echamos la vista atrás, hacemos cuenta de lo que ha sido el año que termina y formulamos propósitos para el que comienza. Para quienes nos dedicamos al servicio público a través de la tarea política, esta sensación tiene

la forma de un sentimiento inquietante, acompañado de la satisfacción de haber hecho realidad las aspiraciones de muchos ciudadanos y algunos de cuyos problemas hemos podido resolver.

Si se puede pedir, queremos un futuro digno y prometedor, que haya paz y que se termine el terrorismo, que la violencia doméstica sea un triste recuerdo del pasado y que tratemos a nuestros ancianos con amor y con respeto. Si sigo, la lista sería interminable, pero por pedir... De momento, ¡feliz Navidad para todos!

**Diego García-Abadillo Guerrero**  
*Alcalde de La Solana*